

AVANCES EN LA CONSTRUCCION DEL CONOCIMIENTO DEL TURISMO**Pensando la disciplina del turismo desde una perspectiva integral**

Noemí Wallingre^{*}
Universidad Nacional de
Quilmes - Argentina

Resumen: Este ensayo repasa, a partir de considerar determinados tópicos establecidos por la autora, aunque guiados por algunas de las condiciones específicas que propiciaron la evolución y el desarrollo del conocimiento sobre el turismo aceptadas por Jafari (2005), los principales avances alcanzados en la construcción del conocimiento del turismo realizados desde Argentina y enmarcados en el contexto universal. Se parte de la idea de pensar el conocimiento desde una perspectiva integral y no fragmentada. Para ello, se consideran los procesos de enseñanza y aprendizaje; la investigación, la producción de tesis, las publicaciones y los textos especializados; el surgimiento de grupos académicos y de investigación, los aportes de organizaciones y de reuniones académicas. Contextualiza brevemente los avances universales; plantea las críticas que aún persisten en Argentina, se desarrollan sus avances, y se finaliza esbozando algunos aportes respecto de hacia donde debería continuar evolucionando esta construcción disciplinar para dar lugar a una etapa superadora.

PALABRAS CLAVE: turismo, conocimiento, educación, investigación, disciplina.

Abstract: *Advances in the Construction of Knowledge of Tourism. Thinking the discipline of tourism from an integral perspective. This essay reviews, from considering certain topics set by the author, though guided by some of the specific conditions accepted by Jafari (2005) that led to the evolution and the development of the knowledge on tourism, the major progress in the construction of knowledge of tourism made from Argentina and framed in the universal context. It starts from the idea of thinking about knowledge from a holistic and not fragmented. To this end, the process of teaching and learning, research, production of theses, publications and specialized texts, the emergence of academic and research groups, the contributions of organizations and academic meetings can be considered. In order to contextualize universal progress, it raises the criticism that still persist in Argentina, developed its progress, and ends by outlining some inputs on where it should continue the evolve towards this construction discipline to result in a period exceeded.*

KEY WORDS: tourism, knowledge, education, research, discipline.

^{*} Licenciada en Turismo. Magíster en Desarrollo Local por la Universidad Nacional de San Martín, Argentina - Universidad Autónoma de Madrid, España. Profesora regular de Universidad Nacional de Quilmes; Universidad del Salvador y Universidad Autónoma de Entre Ríos, todas de Argentina. Directora de Maestría en Desarrollo y Gestión del Turismo, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. Directora Licenciatura en Hotelería y Turismo, Departamento de Economía y Administración, Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, modalidad virtual. E-mail: nwallingre@unq.edu.ar; nwallingre@yahoo.com.ar.

INTRODUCCION

Sobre la disciplina del turismo mucho se investigó, opinó y discutió, y es necesario que se continúe haciéndolo. Esos aportes, con sus postulados más o menos favorables, contribuyeron al avance de la construcción del conocimiento de esta disciplina aún muy reciente respecto de otras más tradicionales.

El conocimiento se entiende de forma amplia como el entendimiento, la inteligencia, la razón natural y la acción o el efecto de conocer y saber que forman parte del patrimonio cultural de los seres humanos, que se obtienen tanto mediante la experiencia, la observación y el estudio, como por la ciencia. Si bien la ciencia constituye uno de los principales tipos de producción del conocimiento, el concepto de conocimiento es más general que el del conocimiento científico. Para el caso de la disciplina del turismo puede sostenerse que el mismo se está construyendo mediante los aportes realizados por los procesos de enseñanza y aprendizaje; la investigación, la producción de tesis, las publicaciones y los textos especializados, la creación de grupos académicos y de investigación, los aportes de organizaciones gubernamentales y empresariales, las reuniones académicas y el surgimiento de asociaciones de profesionales entre otros.

En este ensayo respecto de la investigación, se indagará tanto para la contextualización universal como para el caso argentino, sobre el estado de su situación y el incremento en la producción; sobre el surgimiento de grupos académicos y sobre la producción de tesis, donde se buscará abordar la proliferación y temáticas que tratan al igual que para las publicaciones y los textos especializados, así como para las reuniones académicas.

Para los procesos de enseñanza y aprendizaje es necesario marcar las diferencias entre educación, formación y capacitación. La educación escolar, promovida por instituciones públicas o privadas con el fin de formar a las personas para insertarlos en el ámbito del trabajo y en la sociedad, tiende a una perspectiva más general que le facilite los instrumentos que le permita interpretar, evaluar y analizar un nuevo conocimiento al desarrollar su capacidad crítica. Contempla dos niveles: la educación básica y superior, ésta última incluye la formación de grado, posgrado y también puede asumir la de pre-grado de nivel técnico. La capacitación (en algunas organizaciones se denomina entrenamiento), según el diccionario RAE consiste en habilitar o hacer apto para una cosa; se limita a transmitir a las personas habilidades prácticas específicas para determinado desempeño y se condice con los requerimientos del mundo laboral. En este sentido, la capacitación es más restringida y la educación es más amplia, más compleja y precede a la capacitación. A su vez, la formación se presenta como el modo o la manera de adquirir conocimiento profesional (Mota, 2004), dando lugar a una formación inicial o continua. Para Rojo (2003) la primera esta referida a la formación de base necesaria para el desarrollo del conocimiento y destrezas para un determinado nivel de capacidad y responsabilidad, en concordancia con el perfil profesional del puesto de trabajo; mientras que la formación continua comprende la cualificación que debe obtener un empleado para responder a las exigencias nuevas, debido a los cambios en las técnicas y en la organización del trabajo.

El desarrollo se divide en tres partes. La primera, realiza una breve reseña del contexto universal sobre los tópicos planteados. La segunda, enuncia las críticas que sobre el conocimiento del turismo persisten en Argentina. La tercera, desarrolla los avances y las mejoras de los aportes realizados desde ese país, y finaliza esbozando algunas posibilidades respecto de hacia donde debería continuar evolucionando esta construcción disciplinaria para ingresar en una etapa superadora.

Su tratamiento se apoya básicamente en el nivel exploratorio, debido a la escasa disponibilidad de información para el caso argentino, sostenido en los puntos de vista de la autora aunque guiados por algunas de las condiciones específicas que propiciaron la evolución del conocimiento sobre el turismo propuestas por Jafari. La única pretensión de este aporte es invitar a toda la comunidad turística (universitaria, empresarial, gubernamental, sociedad en general) a adoptar una postura reflexiva y más favorable respecto de los avances logrados a sólo cinco décadas del origen en el país de la construcción formal de este conocimiento.

RESEÑA DE LOS AVANCES UNIVERSALES EN LA CONSTRUCCION DEL CONOCIMIENTO DE LA DISCIPLINA DEL TURISMO

La evolución del turismo universal, en que puede sustentarse su estudio, se ordena y sintetiza en las siguientes etapas: del pre-turismo, también denominada la era pre-industrial, que se extiende desde su inicio y se prolonga hasta el siglo XVIII; del turismo industrial que acepta las subdivisiones: turismo industrial temprano (siglo XIX hasta 1945), turismo industrial maduro (1945-1980) y turismo post industrial (1980-2000); y, finalmente del postturismo originada en los umbrales del siglo XXI. Cada una fue marcando características y cambios en la sociedad y en el quehacer del turismo, en tanto que unas no necesariamente son excluyentes de las otras, y en algunos casos no objetan la existencia simultánea de las demás (Molina, 2000). A partir de esta evolución, en el turismo se produjo un importantísimo crecimiento así como transformaciones y, en concordancia puede aceptarse que tienen lugar las etapas evolutivas del conocimiento del turismo involucrando tanto a los procesos de enseñanza y aprendizaje, la investigación, las publicaciones especializadas como la constitución de grupos académicos y de investigación.

Los procesos de enseñanza y aprendizaje

En esos procesos, los antecedentes se encuentran en el siglo XIX. Según Mota (2004) la enseñanza del turismo y el inicio de los estudios teóricos fueron establecidos por Ángel Mariotti en 1925 en la Universidad de Roma pero hay registros que el primer instituto específico para su estudio funcionó en la Alta Escuela de Economía de Berlín en 1929, cuando las universidades alemanas y austríacas ya habían incorporado cátedras de turismo (Jafari, 1994). Desde 1950 ya existían instituciones para la formación en turismo en varios países europeos y en 1963 en Estados Unidos, donde la Universidad Estatal de Michigan fue pionera en ofrecer la carrera. En América Latina, Argentina inicio esta formación en 1959, Brasil en la década de 1970 al igual que México. En esta

región, en la capacitación también fue importante el antecedente que entre 1974 y 1983 llevó adelante el CICATUR (Centro Interamericano de Capacitación Turística), con el apoyo de OEA y con sede principal en México.

A nivel mundial, los avances de esos procesos de enseñanza y aprendizaje se produjeron a partir de la creación de cursos básicos, transitando hacia el surgimiento de carreras técnicas de pre-grado, carreras universitarias de grado hasta llegar lentamente a la formación en posgrados específicos. En algunos países la oferta tuvo un crecimiento exponencial, en particular desde la década de 1990 considerada por algunos analistas, como desmedida en función de los requerimientos propios de la actividad. En muchas universidades a lo largo del todo el mundo se incrementó fuertemente la oferta de estas carreras, y en otras se procedió a su incorporación. Tal es así que sólo en Estados Unidos existen más de 100 universidades que ofrecen formación en turismo.

Algunas posturas defienden la necesidad de avanzar hacia un abordaje educativo desde el enfoque inter, multi o transdisciplinar, a la vez que se tiende a defender una formación generalista y especializada al mismo tiempo, abarcando conocimientos generales y específicos en conjunción con los conocimientos teóricos y prácticos.

Fayos Solás (2005) considera que existen problemas de calidad y eficiencia en la educación, la formación y, en general en la trasmisión de conocimiento en turismo. Gómez Nieves (2006:3) adopta una postura pesimista cuando expresa que “[...] desafortunadamente no hemos hecho gran cosa para que por las licenciaturas y hasta por los posgrados en este campo egresen intelectuales, esos que muy claramente define el escritor cubano Alfonso Sastre como profesionales de la razón, la imaginación, la opinión, la crítica, y la exploración de la realidad por medio del pensamiento y de la experiencia organizada.” Gómez Nieves (2010:2) cuestiona también sobre: “Cómo se puede lograr que los alumnos en turismo adquieran un pensamiento complejo, multidisciplinario y crítico, a partir de considerar los interrogantes sobre las competencias cognitivas y prácticas del currículum de un profesional en turismo.” En su opinión las nuevas representaciones del saber, así como el análisis de riesgos, los sistemas complejos, la valoración tecnológica y el desarrollo sustentable necesitan de profesionales cerebrales, considerando que las habilidades prácticas y los conocimientos empíricos por sí solos son por demás insuficientes.

Investigación

La investigación en turismo es otro pilar fundamental del avance de este conocimiento. A partir de numerosos trabajos existentes, su evolución consigue sintetizarse en:

a) *Etapas pioneras del turismo*

Se presenta agrupada en tres corrientes del pensamiento: a) los movimientos como hechos económicos; b) los movimientos como hechos de personas y c) los movimientos desde el enfoque psicosocial, y que involucra al turismo como una actividad ligada al estatus (Jiménez Guzmán, 1990). Mientras que los antecedentes se remontan a los tratados de 'geografía y economía' de 1870 realizados en Italia, Suiza y Alemania; en 1911 Schullern, publica el trabajo 'turismo y economía nacional', y Kurt Krapf, el correspondiente a la 'política turística'. A principios del siglo XX Ramaker es uno de los primeros en plantear el tema sobre una 'sociología turística'; en 1940 Hunziker y Krapf postulan un enfoque más amplio de la teoría del consumo como el resultado entre la oferta y la demanda, que dio un vuelco hacia el enfoque económico (Fernández Fuster, 1978).

b) *Etapas del turismo de masas*

Raimundo Cuervo (1967) fue pionero en proceder a abordar el estudio del turismo desde la perspectiva de la teoría general de los sistemas, mientras que Alberto Sessa (1972), realizó un trabajo mediante el cual lo interpreta desde el análisis de los países de la periferia. Luego, Dennison Nash (1989) se remite al turismo como forma de imperialismo y la visión asimétrica centro-periferia, y Jurdao Arrones (1992) suma la mirada del turismo como utopía del desarrollo de la periferia, a partir de atender los aspectos negativos que produce en los países menos desarrollados. Con posterioridad a 1980 surgió la construcción de una visión más global del turismo, y comenzó a ser abordado desde un enfoque más integrador.

Jafari (1994), agrupó todos esos aportes y propuso las denominadas '4 plataformas' sobre los avances de la investigación del turismo en las últimas décadas que, de alguna manera, sintetizan y facilitan la comprensión. La primera, se remonta a principios del siglo XX, aunque centrada en las publicaciones de la década de 1960, se sostiene en los estudios económicos y el turismo como alternativa para el desarrollo. Es la plataforma considerada defensora del turismo. La segunda se inicia en 1970 sostenida en las críticas al modelo de desarrollo y el turismo. Se la considera la plataforma de advertencia sobre los daños que esa actividad puede causar, mientras que los beneficios son concebidos solamente para las empresas y las grandes corporaciones que destruyen la naturaleza y aparecen los problemas ecológicos. Desde 1980 tiene lugar la tercera, que sostiene los modelos de adaptación de menor impacto cuando surgen formas alternativas del desarrollo. Es la plataforma que procura dar respuesta al cómo. Tanto la plataforma defensora como la de advertencia se apoyan en los impactos del turismo, mientras que la de adaptación gravita en las formas de desarrollo. La cuarta, denominada del conocimiento integrador de los diferentes enfoques del turismo como totalidad, busca un tratamiento holístico, interdisciplinario y sostenido en la globalidad, cuyo objetivo principal es la formación de un cuerpo de conocimiento científico sobre el turismo. Busca dar respuesta al porqué. En un trabajo posterior Jafari (2005), no sólo modifica la denominación asignada a cada plataforma sino que abre la posibilidad a que quizá, el siglo XXI haya

traído consigo una nueva etapa en el desarrollo científico que puede estar dando espacio a una nueva plataforma del turismo que ensaya en denominarla de interés público, debido a la gran representación de diversos agentes externos –como organismos intergubernamentales– que rodean y apoyan a esta actividad. Desde esta división, mientras que en 1994 reconocía al turismo como un área de estudio relativamente nueva, –en comparación, por ejemplo con las Ciencias Sociales–, que estaba intentando establecerse como ciencia y que si bien estaba en sus inicios, también esta en constante crecimiento; en 2005 avanza en aceptar que todo este análisis permite visionar este proceso de conversión en ciencia que muestra que el turismo tiene hoy casi todas las propiedades y herramientas generalmente asociadas con los campos de investigación más desarrollados.

De esta forma, entre las etapas del turismo pionero y de masas se fue incursionando en la investigación del turismo, o aplicada al turismo desde la economía, la geografía, la sociología, la historia, la antropología, las ciencias políticas, la ecología y la psicología. Fueron abordados los enfoques sobre el desplazamiento, las motivaciones y los comportamientos de las personas en viajes de placer, las empresas de turismo, el turismo y el imperialismo; el turismo y los países periféricos, el turismo como forma de desarrollo y reducción de la pobreza, el impacto del modelo inmobiliario sobre el turismo, aspectos étnicos del turismo, los problemas ambientales del turismo, el tratamiento territorial del turismo, los análisis regionales, locales y el turismo urbano, enumeración que podría continuar.

La discusión más reciente sobre el estudio del turismo se centra en que está atravesado por numerosas disciplinas, que utiliza referencias teóricas de la mayoría de las ciencias sociales, económicas, administración, ecología, u otras; situación que tiende a complejizar sus avances. Por lo tanto, otro de los grandes tópicos se encuadra en la necesidad de la definición de su abordaje a partir de la interdisciplinariedad, la multidisciplinariedad o la transversabilidad, y debiendo tender a tomar distancia del aislamiento disciplinar que podría generar una fragmentación en la construcción precisa de su conocimiento. La apuesta, según Dencker, (en Mota, 2004), es trabajar en la realización de proyectos de investigación conjuntos a través de proyectos interdisciplinarios en las carreras de turismo que reúna la teoría de varias disciplinas.

Sobre los referentes de la investigación contemporánea en turismo, César Dachary (2005) los focaliza en los cambios de la sociedad y el trabajo; las nuevas dimensiones del tiempo y el espacio, las nuevas tecnologías y la magia del turismo, el turismo como modelo de desarrollo y de recolonización, una nueva geografía del turismo, el ambiente y las nuevas opciones del turista y la cultura. Cuando avanza en las tipologías de su estudio rescata, por un lado, los estudios micros incluyendo como temas particulares los del mercado-perfil del turista; como temas vinculados al turismo, los impactos y contaminación, y los temas compartidos con el turismo como la moda y la seguridad. Por el otro, los estudios macros diferenciándolos según el universo en región, corredor, país, región, comarca; según el proceso en transición de zonas aisladas o marginales, creación de

polos; según el tema dominante en naturaleza, historia, cultura; según la estrategia de desarrollo en sustentable, viable económicamente; y según el mundo en rural o urbano.

Para las orientaciones más recientes adoptadas en la investigación turística Pearce, (2003), se plantea que la mayoría no está vinculada entre sí (anteriores y actuales) dando lugar a una producción muy atomizada; la mayor parte fue realizada en forma individual o en pequeños equipos (limitadas competencias y recursos) centrándose en sectores específicos (transporte, alojamiento, atractivos, demanda, otros); se produjo muy poca investigación sistemática (que comprenda múltiples aspectos y dimensiones) y atrajo investigadores de una gran variedad de disciplinas, así como también hay poca investigación multidisciplinar. Cuando avanza hacia las orientaciones futuras en la investigación del turismo, alude a las tendencias de una mayor dispersión geográfica de los nuevos destinos. Muchos de ellos en desarrollo y otros en franco crecimiento, lo cual genera nuevos temas a investigar y que se sostienen en las siguientes preguntas:

- a) ¿En los nuevos destinos el turismo es el mismo que en las regiones consolidadas?
- b) ¿Se necesitan nuevos conceptos y técnicas para comprender el nuevo fenómeno?
- c) ¿Se están desarrollando los mismos?

Plantea que las posibles respuestas estarán producidas con mayor claridad en la dirección a seguir, sustentada en la pregunta ¿cómo se logra?, y ensaya tres posibilidades:

- a) De la amplitud geográfica (enfoques supranacionales, nacionales, regionales, locales)
- b) Integración de los marcos de actuación (claros y analíticos que permitan soluciones más integradas)
- c) Desarrollos teóricos y metodológicos (generar bases conceptuales, -teoría y método-)

En cambio, Gómez Nieves (2006), desde su ponencia "Repensar en el turismo: ante la irresistible tentación de lo pragmático y lo empírico" se vale de una postura enormemente crítica al centrar su análisis en el caso mexicano, donde considera que sobresale la poca comprensión del turismo y la escasa científicidad de sus estudios, la falta de ética y profesionalismo en la investigación, la fragmentación y el escaso y pobre conocimiento turístico. Dice que es difícil imaginar cómo los estudiosos del turismo sin mantenerse actualizados en los conocimientos que nos aportan las ciencias sociales -los que están avanzando exponencialmente-, puedan responder a los siguientes interrogantes: ¿cómo revertir los desequilibrios regionales y sectoriales dados al exterior e interior de los centros vacacionales?, ¿cómo reinventar los destinos turísticos del modelo tradicional?, ¿cómo hacer competitivo globalmente al sector turismo, sin comprometer nuestras identidades culturales?, ¿cómo rejuvenecer los destinos turísticos nacionales, sin pretender imitar esquemas ajenos a nuestra idiosincrasia?, ¿cómo hacer que nuestros empresarios sean más conscientes de sus responsabilidades sociales y ambientales?. Desde estos juicios se pregunta si los profesionales del turismo se están formando como 'seres pensantes y con una mirada más científica.'

Por su parte, Fayos Solás (2005) en su conferencia “Limitaciones tradicionales al conocimiento del turismo”, expresó que la investigación (y apropiación del conocimiento) cuenta con objetivos cortoplacistas ligados a la evolución de los mercados, a la vez que existen dificultades para la aplicación del conocimiento en turismo (pymes reacias a la innovación, conocimiento tácito explícito-rotación de personal, conocimiento del bien público-privado [...].) Ortega et al (2003) aporta que la investigación del turismo se viene realizando desde hace mucho tiempo por diferentes instituciones, asociaciones o empresas vinculadas a la actividad, siendo las promovidas por las empresas las menos conocidas porque no tienen por finalidad ser difundidas, sino en constituirse en el motor para obtener un conocimiento propio que les permita adoptar acciones o estrategias futuras; que las que tienen su origen en las instituciones, por ejemplo universitarias, o en las asociaciones empresariales o sectoriales, las cuales sí están abiertas a la difusión. Este aporte es interesante porque la investigación no necesariamente debe concentrarse en los niveles universitarios; sino que debe reconocerse el conocimiento tácito producido por las empresas, la administración pública, ONG’s y los centros independientes que pueden incorporar diferentes y diversos intereses de las comunidades.

De este devenir, se entrelazaron posturas encontradas y aparentemente lo único que no está en discusión es que la disciplina del turismo es amplia, compleja y multifacética, que se necesitan diferentes abordajes para su aprendizaje y estudio, situación que ha dado lugar a que se consideraran múltiples campos de estudio. A pesar de ello, y reafirmando de alguna manera lo ya dicho por Jafari:

Se está hablando en estos principios del siglo XXI de la existencia de una nueva ciencia: la turistología [...], como una necesidad que se presenta en nuestros días para analizar el turismo desde todos los puntos de vista y englobando sus multidiscipliniedades que le ha caracterizado hasta hoy en día (Seguí Llinás, 2006:12).

Producción de tesis

La producción de tesis de posgrados es otro pilar que sostiene el avance del conocimiento. Jafari (1994), reveló que había una creciente popularidad del turismo como tema de tesis de doctorados abordados desde diferentes campos, situación que aumentó con el paso del tiempo. En su trabajo expuso que la mayoría de las tesis, hasta el momento de su estudio, se presentaron en carreras relacionadas con la economía.

En Francia las dos primeras tesis doctorales relacionadas con el turismo aparecen en 1938, una titulada ‘El turismo en la economía contemporánea’ y otra, sobre ‘Turismo internacional: su importancia sobre la economía mundial.’ En Estados Unidos existe el antecedente de tesis doctoral en 1953 con el nombre ‘Waikiki: un estudio sobre el desarrollo de una comunidad turística.’ En 1958

se encuentra el primer antecedente en España con la tesis 'La industria turística en la economía nacional y sus expectativas.'

Para Ortega et al (2003) las tesis doctorales han estado limitadas a un país concreto y no aparecen trabajos comparativos entre varios países. Realizaron un trabajo sostenido en la pregunta ¿de qué temas se ocupan las tesis doctorales en el mundo?, que abarcó el período 1990-2002. Los países a estudiar fueron elegidos en función a su liderazgo y ubicación en los primeros lugares respecto del turismo receptivo internacional. Los resultados resaltaron que en el conjunto de esos países, las investigaciones abarcaron un total de 46 temáticas. Para Estados Unidos las tesis sobre temas de turismo representan un ratio de 0,0732 sobre el total de tesis, para Francia el 0,0697 y para España el 0,1959. A pesar de los bajos ratios se subraya que hubo un importante crecimiento. Las líneas más comunes de investigaciones se encuentran en los estudios de relaciones o interrelaciones entre los usuarios, las empresas y las administraciones turísticas. Sobre los ámbitos geográficos la mayoría de los trabajos se centran en una localidad, área o varias áreas de un país determinado.

En América del Sur, Cappellano dos Santos (2009) realizó una investigación sobre el panorama de las tesis en programas de pos-graduación ofrecidos en distintas áreas del conocimiento producidas en Brasil entre 2005-2007 e incluidas en el Banco de Tesis y Disertaciones de Maestría de Capes (Coordinación de Perfeccionamiento del Personal de Nivel Superior), y que tuvieran al turismo como tema central. Ese estudio consideró el recorte metodológico sostenido en las plataformas de Jafari, aunque también la aproximación sistémica y fenomenológica. Sus resultados corroboran que el turismo se analiza básicamente desde otras áreas del conocimiento y se sitúan en la plataforma del conocimiento manteniendo lazos con las de defensa, de advertencia y de adaptación. De modo incipiente se esboza un nuevo escenario de investigación en turismo con la pretensión de salir de la esfera factual de las actividades turísticas y redimensionar la comprensión del turismo como fenómeno. Deja planteado si el estudio del turismo estaría llegando a una nueva dimensión dentro de la plataforma del conocimiento o si se estaría arribando a una nueva plataforma, la de la epistemología del Turismo. Resalta también que la primera tesis del país surgió del área de la geografía, y en la década de 1990 el mayor número provenía de las áreas de comunicación, seguidas por administración, ciencias sociales, ingeniería y economía, conservando la geografía en los últimos años uno de los rangos de mayores producciones aunque fue superada por las áreas temáticas de la gestión pública y privada.

Las publicaciones especializadas

La proliferación de publicaciones sobre temas de investigaciones en revistas especializadas de carácter científico, realizan importantes avances. ¿Dónde están teniendo lugar los debates sobre la investigación en turismo?, se pregunta Pearce (2003) y en publicaciones específicas de determinadas disciplinas o concretas sobre el turismo, es su respuesta. Expresa que en la década de 1990 han aparecido al menos diez nuevas publicaciones periódicas dedicadas exclusivamente a la

investigación turística. Entre las de reconocimiento internacional se encuentran *Annals of Tourism Research*; *Journal of Travel Research* (USA), *The Tourist Review*; *Tourism Management* (Europa) y *Tourism Recreation Research*, *Journal of Tourism Studies*, y *Pacific Tourism Review* (Asia).

Por otro lado, sobre los libros de texto, Jafari (1994) advertía que la cantidad de publicaciones fue insignificante hasta la década de 1960, situación que fue evolucionando para llegar a los '90, a la década de la abundancia. Muchas editoriales relevantes de Estados Unidos y Europa, comenzaron a publicar textos de turismo y otras aceptaron incluso publicar series. Esta postura es sostenida por Pearce quien alude que ha existido un auge en la elaboración de libros e informes. Barretto (1995) refuerza estos aportes al analizar las consideraciones sobre el saber científico del turismo en Brasil mencionando que basta con ver los catálogos de las editoriales o las librerías para constatar que la producción editorial reunida bajo el tema turismo ha crecido bastante en las últimas décadas, pero lo cual no quiere decir que exista una producción científica significativa que refleje la investigación en torno al fenómeno turístico del país.

Los grupos académicos y de investigación

La creación de grupos académicos y de investigación especializados, es para Jafari otra de las fuerzas estructurantes de la construcción del conocimiento del turismo. Incluye a la mayor constitución de grupos de académicos y de lo más variados respecto de sus objetivos de estudio; y la formación de Centros, Academias y Asociaciones de Expertos. “La idea de una academia turística se materializó con la creación en 1988 de la *International Academy of the Study of Tourism* [...]” (Jafari, 2005: 47), y menciona que se proponía reforzar las actividades y realizaciones pasadas de otras instituciones como la AIEST (*Association Internationale d'Experts Scientifiques du Tourisme*) a la que irían sumándose otras como AMFORT (*Asociación Mundial para la Formación Profesional Turística*). Éstas, han trabajado en alentar la investigación académica y el estudio profesional del turismo, fomentaron la aplicación de los descubrimientos y promovieron a nivel internacional la difusión y el intercambio de conocimiento e información sobre esta disciplina.

Principalmente, Jafari considera las iniciativas de las organizaciones gubernamentales, intergubernamentales, -como OMT-, o inter empresariales, porque todas pueden realizar avances, los que se dan a conocer a través de las reuniones en Simposios, Congresos, Seminarios o Conferencias que examinan, difunden y refuerzan los producidos en los estudios del turismo, los cuales han ido creciendo en el nivel mundial de forma exponencial. En este sentido, Pearce (2003), también acepta que ha habido un gran auge en la organización de conferencias divulgativas de resultados de investigaciones turísticas.

CRÍTICOS PLANTEOS SOBRE EL ESTADO DEL CONOCIMIENTO DE LA DISCIPLINA DEL TURISMO EN LA REPUBLICA ARGENTINA

Desde distintos ámbitos, gubernamentales, empresariales y hasta académicos, aún en el siglo XXI continúan existiendo críticos planteos, o quizá desconocimiento, sobre la construcción alcanzada en términos del conocimiento de la disciplina del turismo.

Que la educación es polivalente, enciclopedista y genérica; y los planes de estudio son inadecuados para dar respuesta a las necesidades del sector. Que existe falta de claridad en las incumbencias profesionales de los egresados y un distanciamiento entre la formación que otorgan las instituciones educativas respecto de los requerimientos profesionales particulares del sector. Que las universidades forman pensadores mientras que los sectores productivos necesitan profesionales con ciertas dominaciones de saberes específicos y operacionales (enseñar a hacer porque la universidad debe preparar para el mercado). Que los egresados se encuentran imposibilitados de aplicar los conocimientos adquiridos en las instituciones educativas. Que no se cuenta con formador de formadores propios de la disciplina. Que los programas que rigen las enseñanzas turísticas son impartidas generalmente por profesores que en gran parte no cuentan con la suficiente capacidad pedagógica en relación con las materias por ellos dictadas, siendo pocos los casos en los que se privilegian los aspectos prácticos cuyo ejercicio resulta imprescindible para el aseguramiento de la apropiada capacitación profesional. Que el sistema educativo desconoce el funcionamiento del sistema turístico, mientras que en materia de capacitación profesional se plantea que la mayor falencia está en la falta de establecimientos y programas educativos en el interior del país. Que la falta de compatibilidad entre los planes de estudio de las distintas universidades no permite su articulación. Que existe una gran dispersión en el otorgamiento de títulos tanto de pre-grado como de grado, y que no se ha sabido generar un espacio propio en el marco de las universidades respecto de la investigación, la transferencia y hasta de la extensión. Y así, esta larga enumeración podría continuar.

Es un hecho que a pesar de estos planteos, el avance del conocimiento de la disciplina del turismo, sin duda se produjo y ha repercutido en el ejercicio de la profesión en los sectores privados, públicos y académicos. Si bien para el caso particular de los sectores públicos aún tienden a priorizar la lógica de los justificativos políticos, cada vez más incluyen en sus organizaciones, tanto en la jurisdicción nacional como provincial y municipal, profesionales formados que están permitiendo poco a poco, ir cambiando la forma de mirar, pensar y construir la actividad. Esta situación se replica en los niveles empresariales, escenario que condujo en la última década a un alto grado de profesionalización de numerosas empresas, aunque no de todas. Es semejante lo que acontece en los ámbitos académicos, donde se llevan a cabo no solamente actividades de docencia, sino también de investigación, de transferencia y de extensión relacionadas con la disciplina. Desde estas afirmaciones, a continuación se esbozan los principales tópicos que produjeron los avances en que se sostiene la construcción del conocimiento de la disciplina del turismo.

AVANCES EN LA CONSTRUCCION DEL CONOCIMIENTO DE LA DISCIPLINA DEL TURISMO EN ARGENTINA

Procesos de enseñanza y aprendizaje

En la década de 1960 la Dirección de Turismo de la Nación Argentina entendía que la formación en turismo debía iniciarse en la escuela primaria e intensificarse durante el ciclo de secundaria a través de la inclusión de contenidos de turismo en los programas de determinadas asignaturas. En 1961 desde el gobierno se consideró crear y disponer el mantenimiento de escuelas de capacitación y actividades turísticas así como reglamentar su funcionamiento, aprobando los planes de estudios para expedir los títulos correspondientes según el Decreto 9468, reglamentario de la Ley 9468 (Dufur et al, 1986). En 1971 se había resuelto, mediante encuentros con los diferentes actores representantes de los sectores involucrados, la homologación de planes y títulos definiendo las categorías de asignaturas para las carreras con nivel de tecnicaturas y licenciaturas en turismo así como para la carrera de guía aprobándose en 1975 sus perfiles profesionales.

Sostenidos en estos pilares, comenzaron a surgir las primeras instituciones educativas para la formación turística tanto en los niveles terciarios como universitarios, en instituciones estatales como privadas. El primer antecedente se produjo en 1959 cuando la provincia de Córdoba creó la Escuela Superior de Turismo y Hotelería Monte Pacheco, pionera en la educación de pre-grado en turismo en el país. En 1974 esa provincia dictó la ley de enseñanza obligatoria del turismo a nivel provincial, la primera en promover esa formación en Argentina que procuró crear conciencia desde la niñez sobre la importancia del turismo.

Desde principios de 1960, las universidades comenzaron a ofrecer las primeras carreras de turismo. La Universidad del Comahue (UNComa) creó la Escuela Superior de Turismo (1965) y la carrera de Técnico en Turismo. En 1975 esa Escuela dio origen a la Facultad de Turismo. UNComa que fue la primera universidad en asignar al turismo la jerarquía de Facultad y en crear la carrera de Licenciatura en Turismo. Las Universidades privadas de Morón (1964), del Salvador (1966) y J.F. Kennedy (1968) acompañaron esta primera y temprana etapa. Estas carreras dieron como resultado que en 1972 egresara el primer Licenciado en Turismo de la Universidad de Morón, y en 1974 de la Universidad J.F. Kennedy.

Al año 2009 el crecimiento de instituciones universitarias que incluyen al turismo en su oferta de carreras ha sido exponencial. El trabajo sobre el estado del arte de las investigaciones Argentinas en turismo y tiempo libre, Documento preliminar (UNComa, 2009), indica que ese año el país contaba con 29 universidades que poseen la carrera en turismo, de las cuales 23 ofrecen Licenciaturas en Turismo (52 % privadas, 38 % públicas).

La mayoría de las provincias tienen universidades que ofrecen esta carrera, aunque son pocas las unidades académicas que alcanzan el nivel de Facultad de Turismo. Así, salvo las Universidades que han asignado a esa carrera la jerarquía de Facultad, ésta puede depender de unidades académicas (Facultad, Escuela, Departamento) de Humanidades, Ciencias Sociales, Económicas, Empresariales y hasta de Filosofía o Geografía. De esta pertinencia, por lo general, se desprende la heterogeneidad en los contenidos curriculares, enfoques y hasta en la importancia asignada a la carrera. De esa forma, existen orientaciones curriculares que priorizan la formación de competencias acentuadas hacia la administración, la planificación, las humanidades, etc.

Por otro lado, son muy relevantes y concentran una mayor oferta las carreras de pre-grado que han crecido aceleradamente en el siglo XXI en todo el país. Las carreras de posgrado con nivel de Maestría y/o Especialización tuvieron un muy moderado crecimiento, en particular en la primera década del siglo XXI.

Asimismo, si bien algunas de las universidades de mayor tradición, no poseen carreras de grado en turismo, sumaron esta formación a través de la oferta de posgrados, de cursos de posgrados o en la inclusión de esa temática como asignatura optativa en las carreras de grado, siendo el caso de determinadas Facultades de la Universidad de Buenos Aires.

A esto se suma, que desde las instituciones universitarias y terciarias de mayor trayectoria se ha tendido a definir los perfiles de sus graduados y los alcances del título con mayores precisiones que en las primeras etapas. Esto produjo una importante inserción de los graduados en las empresas, el gobierno, las consultoras y en los ámbitos académicos. También se forjó un mayor y mejor acercamiento entre las instituciones educativas, las empresas y los gobiernos para perfilar y definir los contenidos de los planes de estudio. A pesar de ello, aún persiste una importante proliferación de instituciones que ofrecen carreras que no cuentan con las aprobaciones gubernamentales y tampoco garantizan la calidad en la educación que tienden a perjudicar el rol del profesional del turismo.

Otro de los avances destacables es que se produjo un proceso de formación de formadores para el abordaje de las asignaturas específicas de las temáticas del turismo, aunque debido a la amplitud territorial del país, aún quedan ciudades en las cuales las carreras se encuentran vigentes pero les es muy dificultoso poder convocar a profesionales expertos para impartir ese tipo de asignaturas.

Asimismo, tanto las esferas gubernamentales como las empresariales no descuidan el valor que tiene la educación, -y también la investigación- disciplinar. SECTUR (Secretaría de Turismo de la Nación) reconoce la importancia del factor humano como base del proceso de desarrollo turístico. La Ley Nacional de Turismo, 25.997/2004, art. 7° estipula que hay que propiciar la investigación, formación y capacitación técnica y profesional de la actividad. El Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2005-2016, incluyó a la gestión del conocimiento e innovación entre las premisas de consolidación institucional del turismo. Mientras que la Cámara Argentina de Turismo (2006:10),

principal agrupación empresaria del sector, reconoce: “Para que las organizaciones de turismo sigan siendo competitivas en esta era de cambios, es preciso adoptar una perspectiva basada en la gestión de conocimientos que permita que las investigaciones en materia de turismo tengan su impacto en la capacidad creativa del sector.”

Investigación

En Argentina la investigación en turismo es muy reciente. En una entrevista a Regina Schlüter centrada en la investigación como una nueva alternativa laboral de los licenciados en turismo, en la que realiza un repaso de veinte años comenta que “[...] en función del camino recorrido, desembocó en la aceptación de los graduados en turismo para integrar los equipos de investigación científica del más alto nivel, haciendo posible que en la actualidad quien quiera desempeñarse en un ámbito no tradicional del turismo pueda hacerlo” (Ladevi, 2010:44).

A partir de 2004 se observó un importante incremento en el desarrollo de proyectos de investigación. El documento preliminar de UNComa (2009) indica que del total de 39 universidades nacionales, 21 han desarrollado proyectos de investigación en turismo, representando el 51 %.

Sobre la situación de la investigación en el país, existe el estudio realizado por Niding et al (2009) centrado en “El turismo como campo de investigación en la Universidad Pública” a partir del análisis del estado de las publicaciones. Abarcó el periodo 2001-2008, analizó más de 300 publicaciones, efectuadas por más de quinientos autores (y co-autores), enmarcadas en 135 encuadres investigativos inscriptos en 10 universidades miembros del (CONDET) Consejo de Decanos y Directores de Unidades Académicas relacionadas con la enseñanza del turismo. El trabajo rescata que respecto de los marcos teóricos son muy escasas las referencias explícitas en las investigaciones, aunque en algunos casos observaron una mayor especificidad conceptual; sobre los resultados alcanzados, por lo general aluden a etapas parciales dentro de proyectos y en muchos casos se analizaron diversas publicaciones referidas a un mismo proyecto (debido a que cada integrante aborda una dimensión diferente del mismo). Este señalamiento es, según las autoras, importante porque como consecuencia se explica la dispersión existente en las orientaciones conceptuales, bibliográficas y metodológicas. En otros casos, encontraron publicaciones que se reiteran textuales en diferentes fuentes. La distribución de los proyectos por temáticas se centró en el siguiente orden de ejes: turismo y territorio (25 %), turismo y patrimonio, y turismo y desarrollo local (21,5%); turismo y economía (16 %), turismo y sociedad (13 %) y turismo y formación de recursos humanos (3 %). En todos los casos la principal disciplina de formación de grado preponderante en los equipos son los profesionales en turismo, datos que oscilan entre 38 % (turismo y territorio), 70 % (turismo y patrimonio), 52 % (turismo y desarrollo local), 90 % (turismo y economía), 39 % (turismo y sociedad) y 50 % (formación de recursos humanos). Sobre la bibliografía empleada resaltan como las más utilizadas las fuentes secundarias, los diagnósticos, y algunas veces tienen un alto grado de dispersión.

Un último hecho a destacar es la falta de transferencia de muchas de las investigaciones y, en otras, la falta de difusión entre las universidades que las producen, y entre éstas, la empresa, el gobierno y la sociedad. Tampoco el sector privado invierte, como sucede en otros campos de estudio, en acompañar este tipo de investigación.

Producción de tesis

Aún no se disponen de trabajos integrales sobre la producción de tesis de posgrado relacionadas con la disciplina. Sin embargo, las temáticas de mayor tratamiento en los Centros de Investigación en Turismo existentes, permiten sintetizar que los principales abordajes se centran, para UniMoron en los análisis de casos sobre la Competitividad e innovación empresarial; Competitividad de destinos turísticos, Gestión turística municipal, y Patrimonio cultural, turismo e identidad local. Migración y amenidad en desarrollo sustentable de destinos turísticos competitivos, Manejo ambiental de centros turísticos de montaña, Manejo del uso recreativo turístico de Parque Nacional son las principales temáticas abordadas por CEPLADES-UNComa. Turismo y territorio, Puesta en valor y desarrollo sustentable del turismo urbano, Impacto de las actividades urbanas sobre los bienes patrimoniales del escenario urbano turístico; Puesta en valor y en desarrollo de los recursos turísticos regionales; Tiempo libre y espacios de actividad recreativa, son los tratados por el Centro de Investigaciones Turísticas, UNMdP.

En lo que respecta a las monografías de graduación de carreras de grado, se dispone del trabajo de Castellucci (2005) sustentado en las producciones académicas en turismo en la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). La agrupación según el abordaje disciplinar y sobre la lectura de comprensión de 77 monografías incluyen un 27 % de monografías relacionadas con el planeamiento, 21 % sociología, 13 % economía, 13 % marketing y menos del 9 % se concentran en administración, geografía, educación, derecho, historia, filosofía y arquitectura. Los temas de mayor tratamiento se encuentran en turismo y servicios turísticos (29 %), turismo y desarrollo (27 %), turismo y gestión (17 %), turismo y sociedad (14 %), turismo y medio ambiente (5 %), turismo y cultura (5 %), turismo, tiempo libre y recreación (4 %) y turismo y formación (3 %).

Publicaciones especializadas y libros de texto

En Argentina hay algunas publicaciones especializadas sobre investigaciones en turismo. Se destacan Estudios y Perspectivas en Turismo, publicación del Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET); Aportes y Transferencias -Tiempo libre, Turismo y Recreación- de UNMdP, y Realidad, Tendencias y Desafíos en Turismo, editada por CONDET-UNComa. También se realizan publicaciones académicas en revistas universitarias pertenecientes a otras disciplinas como la geografía, la gestión, la economía, u otras.

En la producción de libros de textos, de autores y de edición nacional, existen interesantes avances publicados por universidades o editoriales que permiten satisfacer prácticamente todas las temáticas de aprendizaje para los niveles de pre-grado y grado entorno al turismo. Dicha proliferación se acentuó desde la década de 1990, sustituyendo un alto porcentaje de la bibliografía que históricamente se requería de otros países. Desde hace más de 20 años Argentina cuenta con la única Editorial y Librería de idioma español especializada en turismo de Hispanoamérica, cuya finalidad fue comercializar libros técnicos de turismo, incorporando más tarde la edición de ese tipo de textos.

Grupos académicos y de investigación

La creación de estos grupos, es uno de los aspectos más postergados. Algunas de las universidades de mayor antigüedad en la educación en turismo, disponen de equipos de investigación de carácter permanente y han facilitado las instancias institucionales para su agrupación. En 1977 UniMoron creó el Instituto de investigaciones científicas aplicadas al turismo de la Facultad de Ciencias Aplicadas al Turismo y la Población; en 1991 la UNMdP Plata puso en marcha el Centro de Investigaciones Turísticas, dedicado a la investigación pluridisciplinaria respecto de la problemática del uso del tiempo libre en sus diferentes dimensiones. Sus principales objetivos son la realización de investigación conducente al conocimiento de la problemática del uso del tiempo libre, realizar diagnóstico de situaciones y proposición de acciones en relación al turismo y la recreación, realizar planes, programas y proyectos turísticos y recreativos, sistematizar la documentación teórico y técnica necesaria al desarrollo de la investigación, formación y extensión y cooperar con instituciones similares en ejecución de programas de investigación, formación de postgrado y asistencia técnica. En 2005 UNComa creó el Centro de Estudios para la Planificación y el Desarrollo Sustentable del Turismo, Facultad de Turismo (CEPLADES), cuyos objetivos son la investigación y la difusión de criterios, formas de intervención, métodos y técnicas para el planeamiento, manejo, regulación y monitoreo del turismo que garanticen su competitividad y sustentabilidad de largo plazo. Existe además con carácter independiente, y fue pionero, el Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos (CIET), de la Ciudad de Buenos Aires, creado en 1982 por un grupo de profesionales en turismo, siendo las publicaciones y seminarios, la formación de recursos humanos y la asistencia técnica sus actuales actividades.

El surgimiento de agrupaciones de profesionales es otro de los pasos dados. En 1975 la provincia de Córdoba dispuso la inscripción de profesionales en turismo dependiente por entonces de la Subsecretaría de Turismo provincial. A partir de este antecedente fueron creándose numerosas Asociaciones y/o Colegios de profesionales en turismo y de alcance provincial.

En coincidencia con todos estos logros, el gobierno nacional, desde el seno de SECTUR, procedió a crear el Registro de Idóneos en Turismo, cuya finalidad es inscribir y extender certificados de acreditación, mantener información actualizada del potencial de recursos humanos profesionalizados de aplicación en la actividad turística, tendiente hacia una mayor profesionalización

del sector para el caso particular de las agencias de viajes. A esos fines son considerados idóneos en turismo el personal técnico responsable de una agencia de viajes que debe tener título profesional. Incorpora a todos los egresados con título específico de turismo de nivel terciario (Técnico Superior en Turismo) o universitario (Licenciado en Turismo), expedidos por instituciones oficiales o privadas reconocidas por el Ministerio de Educación. El registro de idóneos matricula a los egresados que así lo soliciten.

A su vez, los aportes realizados a través de reuniones en Simposios, Congresos, Seminarios, Jornadas o Conferencias han sido desde hace décadas importantes, creciendo en los últimos años. Esas reuniones son organizadas por Universidades, por otro tipo de instituciones educativas, por agrupaciones de profesionales del turismo y/o eventos empresariales y hasta por organizaciones independientes. En el caso de las reuniones científicas llevadas adelante en los últimos años por CONDET, se destaca el tratamiento de los siguientes ejes temáticos: Turismo y economía, Turismo y formación de recursos humanos, Turismo y patrimonio, Turismo y sociedad, Turismo, territorio y desarrollo; Turismo, desarrollo e integración regional; y Turismo y tecnología.

En eventos de carácter comercial, la FIT (Feria Internacional de Turismo de América Latina) es de mayor relevancia, y a pesar que la capacitación y/o formación no es la principal finalidad que los caracteriza, han ido incorporando en su programación, ciclos de conferencias, mesas de debates, avances de estudios y jornadas específicas, inherentes al quehacer turístico.

Por su parte, algunas organizaciones gubernamentales especializadas en turismo, realizan aportes para la construcción de este conocimiento. Se incluyen los efectuados por SECTUR, a través de la creación de algunas líneas específicas de observatorios de turismo; la realización de estudios de diagnósticos específicos, el desarrollo de sistemas de certificación de calidad; la implementación del programa educación, formación y empleo en turismo, etc.

Por último, pueden destacarse los aportes producidos en la transferencia del conocimiento del turismo hacia otros países, en particular de la región sudamericana, mediante la prestación de servicios de capacitación, consultorías, formación de grado y posgrado, o en publicaciones académicas y libros de textos.

A MODO DE CONSIDERACIONES FINALES

De ninguna manera, este aporte pretendió dar por finalizado el tratamiento de una temática tan compleja e inconclusa. Por el contrario, sólo debe considerarse como el punto de partida para uno posterior y más amplio sobre los avances del conocimiento de la disciplina turismo desde el aporte argentino.

Se repasaron los pasos en la construcción de este conocimiento, realizados desde la República Argentina enmarcados en el contexto universal, que permiten observar su evolución de forma integral, y no como es usual de modo fragmentado. Sin duda, no es poco lo que se ha logrado aunque el

proceso está al momento inconcluso. Por esto, es importante la pregunta: ¿hacia dónde debería seguir evolucionando la construcción del conocimiento de la disciplina del turismo para ingresar en una etapa superadora?

Esta disciplina continúa en el siglo XXI siendo, si se la compara con otras de mayor tradición, de reciente generación. A nivel mundial aún esta en discusión la construcción de este conocimiento, situación de la que Argentina no está al margen. Además, el turismo es un fenómeno 'esponja'. Absorbe rápidamente todos los acontecimientos, responde a las dinámicas y a los cambios por los que la sociedad es atravesada, aspectos en los que necesariamente, y de forma constante, debe sustentarse la evolución tanto de los procesos de enseñanza y aprendizaje como de la investigación. También es cierto que lo vertiginoso de esos constantes cambios puede dificultar la inmediata adaptación del sistema educativo para dar las necesarias respuestas a tiempo, hecho que no es exclusivo del turismo.

Relativo a la investigación, en el nivel planetario, y sustentada en las opiniones de Pearce, se acepta que cuanto mayor sea la integración de la investigación turística, mayor será la contribución a la comprensión del turismo como un sistema global. La tendencia a que los estudios se concentren en un aspecto concreto del turismo más que sobre éste en su conjunto es, según el autor, uno de los riesgos. También es necesaria una mayor estructuración y claridad en la dirección a seguir en la investigación para continuar con la construcción de una sólida base conceptual y la búsqueda de mayores rigores metodológicos, no dando lugar a "[...] justificar bajo la argumentación que la investigación turística es todavía muy joven [...]" (Pearce, 2003:103). Además es imperioso retomar la histórica separación entre la perspectiva científica y la técnica que el estudio del turismo requiere. La primera continuará en la búsqueda hacia la producción científica de la disciplina, en constituir un cuerpo de conocimiento con propia entidad y en la identificación de una metodología para su estudio. La segunda, está destinada a su abordaje desde el enfoque de los hechos, de las habilidades técnicas, en las prácticas operativas y de la provisión de las herramientas necesarias.

Para el caso particular de Argentina, donde la educación en turismo no se produjo hasta 1959 son muchos los avances y pasos dados. Debe aceptarse que es notable la profesionalización del turismo tanto en los ámbitos públicos como privados, debido a la incorporación de personas formadas, situación que se ve reflejada en el desarrollo y accionar del sector.

A pesar de ello, la proliferación de carreras de pre-grado, grado y algunas de posgrado en una importante cantidad de universidades, la creación de los primeros centros de investigación, el surgimiento de las asociaciones y colegios de profesionales ha tenido un rol decisivo y que les es ineludible de cumplir para continuar con esta evolución.

En los procesos de enseñanza y aprendizaje, se debe postular por una mayor compatibilidad de los sistemas nacionales de educación superior, por lo menos en los aspectos básicos de los planes de estudio, a la vez que respetando la autonomía y diversidad. Esto permitiría comparar los distintos

planes, promocionar la movilidad entre las universidades, garantizar una igualdad en la formación básica y hasta la movilidad e inserción profesional de los egresados. Otro aspecto a considerar es la articulación entre las carreras de grado y posgrado. El posgrado debe tener por finalidad la especialización del egresado en su formación académica, profesional o de investigación.

Si bien como dice Seguí Llinás (2006:12): "El final del siglo XX nos ha traído el gran triunfo de la técnica sobre el pensamiento y esto se trasluce en todos los campos, incluso en el docente, en donde hemos visto primar las ciencias y la técnica sobre las humanidades", no es posible descuidar en la educación en turismo una formación integral, y que no sea solamente especializada, que beneficie el avance intelectual y científico y su necesaria vinculación con el quehacer de la actividad, a la vez que contemple la formación empresarial, técnica, cultural, ética y actitudinal. La universidad debe formar profesionales desde una amplia perspectiva para dar respuesta a las necesidades de un país, de la sociedad en su conjunto y en función de los distintos momentos evolutivos. En ese sentido, es muy valioso el aporte de Mario Bunge (2004: 95-96) cuando expresa que "Todos sabemos qué es un especialista: es alguien que ha estudiado a fondo un solo tema, y por consiguiente lo conoce mal, porque todo ítem de conocimiento está relacionado con otros componentes del sistema de conocimientos [...]. Un generalista, en cambio, es alguien que ha estudiado un poquito de todo, y que en definitiva no sabe a fondo ni en detalle nada en particular." Agrega que de ese modo se está ante un dilema y por lo tanto, opina que el mejor experto es el que él denomina glocalista, o sea, el especialista convertido en generalista, o el generalista que ha aprendido una especialidad; aceptando que hay que formar glocalistas, a partir de trazar puentes que unan las distintas ramas del conocimiento.

Por esto, el curriculum del profesional en turismo en el nivel de grado debe contener las competencias cognitivas (conocimientos, saber), las competencias instrumentales (capacidades, saber hacer) y las competencias actitudinales (habilidades, saber estar). Sin embargo, los egresados deben posteriormente definir, al igual que lo hacen los profesionales de otras disciplinas, hacia dónde encaminarán su trayectoria y especialización profesional individual y diferencial, lo que permitirá contar con profesionales del turismo expertos, aunque sin descuidar la formación integral, por ejemplo, en empresas u organizaciones, desarrollo, política, territorio, sociedad, calidad, economía, gestión, tecnología, patrimonio, cultura, accesibilidad, ecología, innovación, competitividad, entre otras posibilidades del turismo.

En todos los niveles se debe procurar armonizar la formación en el conocimiento de las técnicas, con el pensamiento flexible, representando tanto lo concreto, conciso y útil como el análisis, la reflexión y la teoría. Además, se hace necesario contribuir a la formación de formadores porque son quienes continúan con el proceso educativo en sus áreas de influencia, y debido a la necesidad de una actualización permanente, adaptación de los contenidos y adecuación a los rápidos cambios. De ninguna manera debe estar ausente la formación para el ejercicio ético de la profesión.

Además, también es innegable que en Argentina la educación en turismo, desde sus orígenes transita por una encrucijada. Están los empresarios que requieren profesionales que satisfagan sus necesidades netamente laborales, y algunos ámbitos académicos que la responsabiliza por la falta de aportes teóricos. En sus orígenes los planes de estudio se inclinaban hacia la formación teórica con una perspectiva integradora, y, para dar respuesta al mercado, fueron girando hacia una mayor formación profesional. Con posterioridad el mundo académico vuelve a reclamar la falta de formación en conceptos y teorías. Así, se ha generado una especie de 'circulo vicioso' en el que las instituciones educativas y las investigaciones oscilan, van y vienen. En este sentido, la universidad no debe acompañar solamente a las necesidades del mercado. La universidad tiene el deber de anticiparse a los hechos, de abrir el horizonte futuro. Esos aspectos deben también ser considerados en el currículum.

Sobre la investigación, su evolución es muy necesaria para la creación de valor en las organizaciones e inseparable de los procesos productivos, de prestación de servicios y en la implementación de políticas turísticas de desarrollo y de gestión. Por lo tanto, debe considerarse como un instrumento que puede potenciarlo, y en este sentido debería producirse un mayor acercamiento, acompañados de los aportes y recursos necesarios, entre las diferentes organizaciones (universidad, gobierno y empresa).

Así también, coincidiendo con Gómez Nieves (2006), quienes se dedican al estudio del turismo, y se mantienen informados, productivos y creativos son frecuentemente lobos solitarios donde el trabajo grupal interdisciplinario es prácticamente olvidado y donde pocas veces los eruditos dedicados a la tarea de indagación en este fenómeno intercambian con sus colegas información, preguntas, evaluaciones, propuestas y otras comunicaciones, pese a que prestigiosos pensadores hacen ver que el escenario social es intrínsecamente complejo y multidimensionado, por lo que no se puede explicar y mucho menos manejar con modelos obtenidos de conocimientos aislados. Esta realidad está presente en Argentina, situación que justifica que se deba intentar trabajar más mancomunadamente.

Para finalizar, sobre algunos de los dichos que aún continúan en el mercado respecto de la falta de calidad de los egresados de las carreras de grado, como bien dice Castillo (2009) ya es parte del folclore; de hecho la mejor prueba de ello es que pese a esos dichos las empresas siguen empleando e incorporando exclusivamente a personas con formación. Muchas veces sucede que los críticos planteos sobre el estado del conocimiento de esta disciplina, son derivados de desconocimiento de las acciones que llevan a cabo las diferentes instituciones u organizaciones, e incluso hacia adentro de una misma organización. En estos acercamientos es muy necesario que se continúe avanzando.

Como cierre, se coincide con Mota (2004) en su postura sobre que la educación -y la investigación- es vista como la responsable por el proceso de reflexión y de cambios mientras que en la educación superior recae la responsabilidad para asumir la vanguardia sobre las acciones transformadoras a través de un repensar constante de su praxis y del perfeccionamiento en un

ambiente endógeno y exógeno. Desde esta coincidencia se acepta que en Argentina las instituciones educativas tienen reservada una gran responsabilidad respecto de hacia dónde debería seguir evolucionando la construcción del conocimiento de la disciplina del turismo para ingresar en una etapa superadora de la actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barretto, M. & Dos Santos, R.** (1995) "Fazer Científico em Turismo no Brasil e seu Reflexo nas Publicações" *Turismo - Visão e Ação* 7(2): 357 - 364
- Bunge, M.** (2004) "Mitos, hechos y razones", Editorial Sudamericana, Buenos Aires
- Cámara Argentina de Turismo** (2006) "Educación y Turismo". [CD], Buenos Aires
- Castellucci, D.** (2005) "Producción académica en turismo. Análisis de monografías de graduación" *Aportes y Transferencias –Tiempo Libre, Turismo y Recreación* 9 (1): 117 -128
- Castillo J.** (2009) "Que los egresados no saben ya sólo forma parte del pasado", *La Agencia de Viajes Argentina*, XXI(1071): 10 -11
- Cappellano dos Santos, M.** (2009) "Pesquisa em turismo: panorama das teses de doutorado produzidas no Brasil de 2005 a 2007", *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, N° 3, <http://www.rbtur.org.br/index.php?journal=revista>, 20 de febrero de 2010.
- César Dachary, A.** (2005) "La construcción del paradigma del turismo: un camino interdisciplinario" Congreso La Creatividad en el turismo para el nuevo Milenio, Universidad Nacional del Comahue. [CD], Neuquén
- Cuervo, R.** (1967) "El turismo como medio de comunicación humana", Departamento de Turismo del Gobierno de México
- Dufur, L., Hanne, E., Iglesias, C., Pérez, P., Perry, I., Rodríguez, N. & Schlüter, R.** (1986) "El graduado universitario en turismo. Su inserción en el mercado laboral", Asociación Universitaria de Turismo, Buenos Aires
- Fayos Solá, E.** (2005) "Gestión del conocimiento en turismo: el rol de la OMT", Conferencia presentada en el Congreso Federal de Turismo, Córdoba, Argentina
- Fernández Fuster, L.** (1978) "Teoría y técnica del turismo", Tomo I. Editora Nacional, Madrid
- Gómez Nieves, S.** (2006) "Repensar en el turismo: ante la irresistible tentación de lo pragmático y lo empírico", Departamento de Turismo, Recreación y Servicio del Centro Universitario de Ciencias Económico-Administrativas, Universidad de Guadalajara, México
- Gómez Nieves, S.** (2010), "La experiencia de un diseño curricular en turismo basado en un modelo por competencias profesionales", *Estudios y Perspectivas en Turismo* 19:139 -156
- Jafari, J.** (1994) "La cientificación del turismo", *Estudios y Perspectivas en Turismo* 3(1): 7 - 36
- Jafari, J.** (2005) "El turismo como disciplina científica". *Política y Sociedad* 42 (1): 39 – 56
- Jiménez Guzmán, L.** (1990) "Teoría turística, un enfoque integral de hecho social", Universidad Externado, Bogotá
- Jurdao Arrones, F.** (1992) "Los mitos del turismo", Editorial Endymion, Madrid

- Molina, S. (2000)** “El posturismo”, Tesis Económicas Profesionales, México
- Mota, K. (2004)** “La integración multidisciplinar en la educación del turismólogo”, Estudios y Perspectivas en Turismo 13: 5 - 23
- Nash, D. (1989)** “El turismo considerado como una forma de imperialismo”. En Smith, Valene (ed.) Anfitriones e Invitados. Antropología del Turismo. Editorial Endymion, Madrid, pp. 69-94
- Niding, M., Sintés L., Andueza, J., Farías, D., Zamudio, A., Alonso, M., Escobar, R. & Cammarata, E. (2009)** “Caracterización y análisis de las publicaciones efectuadas desde encuadres investigativos desarrollados en las Universidades miembros del CONDET”, ponencia presentada en el IV Simposio Internacional de Investigación – Acción en Turismo, CONDET y Universidad Nacional de Lanús, Argentina
- Ortega, E., Rodríguez, B. & Cobo, Francisco (2003)** “La investigación del turismo a través de las tesis doctorales. Un análisis comparativo entre España, Estados Unidos y Francia”. En Ortega E. (coord.), Investigación y Estrategias Turísticas, Editorial Thomson, Madrid, pp. 65 - 90
- Pearce, D. (2003)** “Orientaciones actuales y futuras en la investigación turística”. En Ortega, E. (coord.), Investigación y estrategias turísticas, Editorial Thomson, Madrid, pp. 91-106
- Rojo, I. (2003)** “Dirección y gestión de empresas del sector turístico”, Editorial Pirámide, Madrid.
- Secretaría de Turismo de la Nación Argentina (2005)** “Ley Nacional de Turismo N° 25.597”, Buenos Aires
- Secretaría de Turismo de la Nación Argentina (2005)** “Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable/PFETS, Horizonte 2016”, [CD], Buenos Aires
- Seguí Llinás, M. (2006)** “Hacia la ciencia del turismo. Siguiendo los pasos de Georges Cazes”, Revista Aportes y Transferencias – Tiempo Libre, Turismo y Recreación -, 10(2): 11-16
- Schlüter, R. (2010)** “La investigación como nueva alternativa laboral”. La Agencia de Viajes Argentina, Edición N° 1090 año XXII, p.44
- Sessa, A. (1972)** “Sociología del Turismo”, Editorial Tecnohotel, Barcelona
- Universidad del Comahue (2009)** “Estado del arte de las investigaciones Argentinas en turismo y tiempo libre”, Documento preliminar, [CD], Neuquén

Recibido el 14 de julio de 2010

Correcciones recibidas el 07 de septiembre de 2010

Aceptado el 30 de septiembre de 2010

Arbitrado anónimamente